



Enfermería Universitaria

ISSN: 1665-7063

rev.enfermeriauniversitaria@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de

México

México

Sotomayor Sánchez, Sandra M.

La suerte: Condición que se forja

Enfermería Universitaria, vol. 4, núm. 2, mayo-agosto, 2007, p. 56

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741822012>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La suerte: Condición que se forja

Mtra. Sandra M. Sotomayor Sánchez
Profesora de Carrera Asociado "B" de T:C de la ENEO UNAM

El si existe la suerte o no, es algo que muchas veces nos hemos preguntado, ya que en varias ocasiones la hemos evocado y esta no se da o no aparece al momento que la necesitamos. Es común oír decir a las personas e incluso uno mismo: "que buena suerte tiene ella o él" o bien, "no cabe duda, nació con suerte". Con dichas exclamaciones pareciera que se considera a la suerte como algo que solo pueden poseer algunos , algo supremo, divino o selectivo.

Hoy, gracias a la experiencia y aprendizaje que he ido adquiriendo por la convivencia diaria con tantas personas y la incursión a información sobre otras áreas y disciplinas de conocimiento como la metafísica; es que me va quedando claro que eso que llamamos suerte, no es algo mágico, divino o que caiga del cielo solo a algunas personas; la suerte al igual que el destino desde mi punto de vista y actual postura, es una condición o estado que nosotros mismos vamos forjando. La pregunta aquí sería: ¿como se forja? bien, la respuesta es que esta es forjada por lo que piensas y como lo piensas, y esto no es otra cosa que un reflejo de la **actitud** que se tiene ante la vida.

La actitud positiva es algo con lo debemos estar trabajando día con día, pues el ser esta una manifestación voluntaria de nuestros actos, requiere de las modificaciones y de los ajustes necesarios para la más sana y armoniosa convivencia con uno mismo y con los que nos rodean, lo cual no es nada sencillo, pero se logra una vez que se reconoce la importancia e impacto que esta tiene.

Una característica importante que tienen en común muchas personas a las que les llamamos poseedoras de suerte, es precisamente esa actitud positiva ante la vida en general, y en particular hacia lo que quieren, lo que necesitan o lo que desean. Esta actitud en ellos, es una especie de motor, de motivación que los lleva a alcanzar sus metas y ser exitosos en lo que se proponen.

El tener un buen empleo, un buen salario, una buena relación familiar, de pareja etc., en general dependen de esta actitud. Es por ello que, me parece demasiado injusto qui-

tar el mérito personal a las personas que decimos tienen suerte, ya que no nos detenemos a reconocer que ésta, es producto de su actitud que los llevo a trabajar día a día, invirtiendo en ello esfuerzo, persistencia y constancia para lograr alcanzar lo que necesitan y desean.

La suerte por tanto, es una condición o situación que se forja. El que ésta sea buena o mala depende exclusivamente de la actitud que se tenga ante la vida y con las personas que se convive, así que, cada quien elige la suerte que desea tener.

